

PREMIOS

Huésped de honor

Chileno ganó Juegos Florales Hispanoamericanos en poesía

Ganó los Juegos Florales Hispanoamericanos de Quezaltenango, Guatemala. De entre los 300 concursantes de habla castellana que enviaron sus trabajos al certamen, Hans Mashey Toledo, chileno, 46 años, obtuvo el primer premio, con lo cual pasó a la categoría de "poeta laureado". El título le suena rimbombante porque, dice, "le hago a todo lo que aparentemente no son tareas de poeta, como arreglar cañerías o ayudarles en las tareas a mis cuatro hijos".

La cosa es que igual tuvo que ir a recibir personalmente el galardón, que consistió en "una flor natural" y mil 300 quetzales. Durante una semana se convirtió en huésped de honor del principal acontecimiento cultural de Guatemala, que además celebró en setiembre sus cien años de independencia.

El segundo premio en poesía recayó en otro chileno, Pablo Cassi, quien trabaja como funcionario público en San Felipe. *Pirámide y eclipse*, el poema largo con que Hans Mashey se presentó ante el jurado, será publicado en Chile por Pomaire y seguramente en México, donde él vivió entre 1974 y 1979. "El poema está hecho con las piedras que me robé por esos lados para construir esta pirámide que usa signos de Mesoamérica antigua", dice para explicar el universo de su obra, que recoge voces ancestrales para armar un mundo complejo donde los orígenes se mezclan con los elementos de la naturaleza: "Fuego y viento y lluvia./ Estremecida conjunción sobre el nopal y la serpiente/ la urbe consagrada con piedras de templos profanados/ humedece su rostro entre cenizas/".

Antes de escribir este poema

mergering y antropología cultural, escapa a la que siguió su estada en México: "Allí me dediqué a relacionarme con las culturas mesoamericanas, no ya en la contemplación de objetos de museo sino directamente con los seres humanos, tratando de despojarme de prejuicios para penetrar en el alma y la cosmovisión de esos hombres", explica.

El eco de esa búsqueda es *Pirámide y eclipse*, donde a partir de distintas voces se intuye al individuo y al pueblo en su lucha por mantener su identidad y diseñar su destino: "Vuelve a ver tú misma bajo los milenarios almohacates./ Regresa a las alfaras./ En el lejano balbucear de los astros nutre tu acento./ Suplica con nuevos cantos./ Eleva el himno del retorno con la voz de tus piedras/ con flores nacidas de la aurora./ Vuelve tú a cuidar del sueño candoroso de los lirios/...".

De escribir, ha escrito siempre, pero afirma: "Yo no sé si tengo algo que decir. Creo que sobra un poco de todo en este mundo. Es difícil el camino a ganarse el derecho de decir: no puedo hablar del hambre si la conozco sólo porque estuve a dieta durante cinco días. Me molesta que se verbalicen situaciones para tranquilizar la conciencia, como escribir poemas sobre la cesantía. Prefiero buscarle trabajo a ese amigo o bien organizar talleres de toma de conciencia".

Mashey sabe que ahora deberá averiguar si de veras "tiene algo que decir". El descubrimiento del mundo es una tarea que se recompone a diario en poesía, buscando la voz para entonar "el himno del retorno". C.D.■

Hans Mashey:

"Hay que ganarse el derecho a decir"



Huésped de honor [artículo] C. D.

Libros y documentos

AUTORÍA

C. D

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Huésped de honor [artículo] C. D. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile